

La CaPiLa siXtina

¿QUE HACIA USTED EN 1962?

Los dos estímulos me llegaron casi al mismo tiempo, en un muro de la ciudad se hacía la propaganda de American Grafitti bajo el "slogan": ¿Qué hacía usted en 1962? En una gacetilla de diario leo que el embajador de España en Londres, señor Fraga Iribarne, ha presidido un ágape conmemorativo de la instalación de Banca Catalana en Londres. El señor Fraga sentó a su derecha al banquero catalán Jaume Carner y a su izquierda al político y banquero catalán señor Jordi Pujol.

Los dos estímulos permanecieron en mi mente durante minutos. Uno, el de la película, parecía atraerme hacia el pasado. El otro, el de la reunión gastronómico-diplomática de un embajador y un político catalanista parecía llevarme hacia el futuro. Pronto comprendí que el presente era como la bisagra que une la puerta abierta de Londres al tabique de 1962. Sin duda había una relación importante entre lo que me sugería la publicidad de American Grafitti y la instalación en Londres de Banca Catalana.

¿Qué hacía el señor Fraga Iribarne en 1962? Debutó como ministro. Se puso al frente del Ministerio de Información y Turismo.

¿Qué hacía el señor Jordi Pujol en 1962?

Estaba en la cárcel, concretamente en la de Zaragoza, si no recuerdo mal. Y no creo recordar mal, porque el señor Pujol y un servidor en 1962 éramos vecinos de cárcel. El estaba en la de Za-

ragoza y un servidor en la de Lérida.

Pues bien, resulta que el ministro y el preso político de ayer, han podido reunirse hoy en Londres ante un menú, que ojalá se hubiera compuesto de un entrante a base de caldo gallego y un segundo plato compuesto por pies de cerdo con nabos negros de la Cerdeña. Es poco probable que hayan recordado aquellos tiempos en que ambos servían al país en tan distintos cometidos. En cambio es más probable que hayan hablado del futuro, tal vez bajo otra pregunta no menos publicitaria; por ejemplo: ¿Qué hará usted en 1982?

Con un poco de imaginación es posible pensar que en 1982 almorzarán juntos en Londres don Pio Cabanillas Gayas y don Marcelino Camacho, por ejemplo. No sé si vivirá para ver este encuentro, pero si vivo haré todos los posibles para ponerme nuevamente en contacto con ustedes y aprovechar la ocasión para hacer una reflexión sobre lo relativo de los valores históricos. Aunque bien pensado, podría aprovechar el encuentro actual de Londres para sacar conclusiones morales.

Me parece urgente aprender del pasado para anticipar el futuro. Tal vez el sistema sea preguntar: ¿Qué hace usted en 1974? Y si la respuesta es: Estoy en la cárcel por algo que en 1984 será tan normal como la respiración civil, ¿para qué perpetuar los préstamos de historia, las usuras de la libertad?

SIXTO CAMARA

CATALUÑA

Vidal Villa: De la crisis mundial a don Fabián Estapé

Con aspecto de profesor suizo especializado en la genética de las amebas apátridas, Vidal Villa es uno de los profesores de nuevo cuño de la Universidad de Barcelona. Nacido en Méjico como consecuencia de algo que pasó en España entre 1936 y 1939, y que según algunos no ha terminado, Vidal volvió a España con sus padres en 1959 y acabó sus estudios en la Universidad de Barcelona. Desde su licenciatura en 1964 a su doctorado en 1974, hay un guadiana académico trazado unas veces por la Administración y otras por la inquietud personal del profesor. Vidal aprovechó los tramos subterráneos del río para estudiar en París Economía Regional y vivir por entonces el mayo de 1968. También estuvo en Cuba durante dos años profesando sobre Economía Regional en la Universidad de La Habana. Hasta ahora ha publicado una Iniciación a la Economía Marxista (Laiá) y La Economía Mundial (Salvat), así como artículos o estudios en revistas especializadas. Leí el libro de Salvat y me preocuparon las reflexiones de Vidal Villa sobre la economía mundial. Me lo encontré en una cafetería y le pregunté si podríamos hablar de "crisis" o si nos contentábamos con los eufemismos que está empleando la internacional de tecnócratas económicos:

—La economía mundial atraviesa hoy en día un periodo de crisis. Pero sería más preciso decir que es la economía capitalista en su conjunto la que se re-

siente más claramente de esta crisis. El sistema capitalista mundial se ha debatido en los últimos años entre dos tendencias contrapuestas, aunque no antagónicas: la hegemonía absoluta del capital norteamericano o la autonomía del capital europeo y japonés. En mi opinión, esta contienda se ha saldado ya en favor del capital norteamericano, que ha terminado por subordinar de un modo casi absoluto a las economías europeas y japonesa. No creo que sea la "crisis del petróleo" la que ha originado esta situación, sino el complejo proceso de reajuste internacional de la influencia de los distintos países, cuya expresión más superficial ha sido la crisis monetaria, de la cual ha salido aparentemente vencedor el dólar. El hecho es que esta crisis se presenta frente a las masas populares como un continuo aumento de los precios —la conocida inflación— que no va acorde con los aumentos de salarios. Al propio tiempo, la falta de inversión hace aumentar el paro. Ambos fenómenos dan lugar a una gran tensión social en todos los países europeos, y ello tiende a radicalizar las luchas. Su reflejo a nivel político lo encontramos en la cada vez mayor presencia de la izquierda en las esferas próximas al poder: Portugal, Grecia, y en otro nivel, en Francia, Italia, etcétera... Parece ser como si los partidos de izquierda fueran llamados a hacer frente a la crisis y a tratar de contenerla desde el mismo centro del Estado.

